



EL CENCERRO

Cencerrada 204

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1901

LIMPIABOTAS Y MONAGUILLOS.

—A Dios gracias, hermano Liberto, ya tenemos Cortes nuevas, cuya misión ha de ser importantísima, puesto que, entre otras cosas, están llamadas á recibir juramento al rey nuestro señor.

—Pare osté la burra, nostramo, y no se meta donde no le llaman. Yo no tengo más señor que osté ni más señora que la Niña, y por consiguiente me tiene sin cuidado too lo demás.

—Pero tú, hijo mío, eres español y no puedes menos de regocijarte al ver que las Cortes, expresión genuina de la voluntad del pueblo...

—¡Carape, nostramo! ¿Ha almorzado osté esta mañana con *don Bandolina*?...

—¿Por qué dices eso?

—Porque solamente él puede decir que estas elecciones han sido la expresión de la voluntad del pueblo. ¡Mire osté que se necesita tупé pa decir eso!

—Entonces no sé lo que han sido estas elecciones.

—Pus yo se lo diré á osté: Han sido la expresión del garrote, del trabuco, del puñal, del dinero, del caciquismo, del pucherazo, de las borracheras...

—¡Atiza, manco!

—¿Creía osté que se habían enmendao los que entregaron al tío San las colonias sin dispararle un tiro? Pus ahí los tiene osté otra vez tan farsantes como siempre, transigiendo con los frailes, halagando á los *catalanistas*, fomentando el caciquismo, aumentando las contribuciones, matando la industria y el comercio y dispuestos á hacer cualquier barbaridad pa conservar el turrón que tienen en las garras. ¡Bonito modo de regenerarnos!

—Déjales, hombre, que ya les apretarán las clavijas en las Cortes.

—Pus si no tenemos más esperanza que esa, estamos aviaos. En las Cortes no se representan más que juegos de compadres.

—Ya verás tú lo que hace Romero Robledo. Estoy viendo que en la primera sesión se levanta y dice: «Señores diputados: Puesto que las elecciones que el gobierno acaba de hacer han sido la farsa más sangrienta y más vergonzosa que puede representarse en una nación civilizada, sacudo en este instante el polvo monárquico que puede quedarme en las alpargatas y me encasqueto el gorro frigio para siempre.»

—¡Pa mí que no lo dice, nostramo!

—¿Entonces qué va á hacer con el *lastre* republicano que ha tomado ya?

—Lo tirará á la mar si le conviene, y si no procurará depositarlo en la barquichuela monárquica.

—No lo creas; esto tiene que acabar muy mal, y como Romero lo conoce, porque no tiene pelo de tonto, sabrá aprovecharse de la ocasión para alzarse con el santo y la limosna.

—Lo que paece mentira, nostramo, es

que en este país donde sobraban antes hombres de corazón que montaban á caballo por un quitame allá esas pajas, no haigan quedao más que mamanducos que pasan por toas las vergüenzas sin atreverse á decir esta boca es mía.

—¡Y qué le hemos de hacer! Con tal de que al fin y al cabo nos quede alguno de aquéllos...

—Lo dudo mucho, nostramo. Aquí no quedan ya más que limpiabotas de Sagasta y Silvela y monaguillos del pae Sanz.



Con cinco chiquillos
mansamente espera
que vuelva su esposa
de las conferencias;
pues le ha dicho un padre
que con la paciencia
ganará sin duda
la mansión eterna...
Aunque sólo gana
una cornamenta
que causara espanto
al Litri y al Guerra.

NI PARIÓ NI ESTÁ PREÑADA.

Vean ustedes lo que son las cosas. Hace poco se dijo que la reina de Servia había parido á los cinco meses de haberse casado, y ahora resulta que ni siquiera estaba embarazada.

Y esto constituye al parecer la mayor desdicha de la pobre Draga, toda vez que ha querido suicidarse al convencerse de que no había nada.

Ella hubiera querido parir, no ya á los cinco meses, sino á los quince días de haberse casado, con tal de tener contento á su marido.

¡Pobrecilla!

El rey á su vez está inconsolable ante la idea de no poder llegar á ser padre.

Y para colmo de desdichas andan los servios conspirando, heridos sin duda en su amor propio, por tener unos reyes que, según todas las trazas, no aprovechan para proporcionarles robustos infantes.

Y yo creo que los servios
no se debieran quejar,
porque les resulta un bien
lo que ellos juzgan un mal.



—¿Tú crees que el teniente me comprará el nardo?...

—Tanto como comprártelo no digo; pero si se lo regalas, con seguridad te lo toma á ojos cerrados.

Desde que es ministro de Marina el duque de Veragua, han empezado á hacer ejercicios de combate nuestros buques de guerra.

Del puerto del Ferrol salió días pasados el destroyer *Audaz*, con el comandante general marqués de Arellano á bordo, dirigiéndose á la Coruña, donde hizo *zafarrancho de combate*.

Solamente que el tal zafarrancho, según dicen los periódicos de aquella capital, consistió en enviar un bote al *San Ignacio* donde se encontraban algunas señoritas de la familia del citado Sr. Arellano, recogiendo á éstas, llevándolas al *Audaz* y volviendo éste al Ferrol satisfecho de sus ejercicios.

¿Y decían ustedes que no servía para nada nuestra marina de guerra?

¡Pues á poco más dejamos tiritando á los ingleses!

Salmerón ha sido derrotado en tres distritos por donde había presentado su candidatura para diputado á Cortes.

Me alegro mucho.

Porque así aprenderá á no defender á los frailes, más ó menos solapadamente, y á no combatir á los republicanos federales á quienes debe el haber sido presidente de la República.

¡Ea! ¡Abajo las farsas!

Los pobres obispos no han conseguido nada con sus pastorales á favor de los candidatos carlistas.

Ahora sólo faltaba que el gobierno les limpiara el comedero, por haber enseñado la oreja del modo que lo han hecho.

Pero no hay cuidado
de que eso suceda,
pues si la bucólica
peligro corriera,
irían á contárselo
ellos á su *abuela*,
y ésta les daría
encima dos brevas.

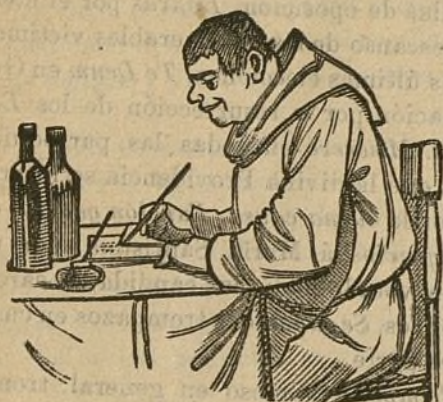


PESCANDO FIRMAS.

El hermano *Chupalámparas*,
delgado como un fideo
y con la conciencia negra
como las alas de un cuervo,
con su monaguillo al lado
y provisto de tintero,
papel y pluma, se va
á la puerta de un colegio,
y á medida que los chicos
de la escuela van saliendo,
los llama, los da confites,
y con zalameró acento
les hace poner su firma;
y si aún no saben hacerlo,
el muy pillo sin escrúpulos
al punto lo hace por ellos.
Pero no á todos los caza,
pues aunque son pequenuelos,
se escaman del sacristán
y de él se alejan ligeros,
haciéndole mil visajes
y largándole el camelo.

—¡Herejes!—exclama el tuno
con ademán descompuesto.—

Estas son las consecuencias
de dar instrucción al pueblo.
Mas ha de llegar el día
en que nosotros mandemos,
y habrá inquisición, y todos
han de morir en el fuego.
Para que pronto así sea
sin descanso trabajemos;
sigamos pescando firmas
á bonachones y crédulos,
á esos que tragan las bolas
como si fueran buñuelos,
hasta lograr que los frailes
invadan todos los pueblos
y nadie respirar pueda
sin que lo consientan ellos.
¡Lo peor será si el demonio
logra al fin meter los cuernos
y nos sacude un trompazo
que nos deja patitiosos!
Mas no hay miedo que las cosas
puedan llegar á ese extremo
mientras nos manden Sagasta,
Silvela y otros mochuelos.



Carta de Fray Liberto á los candidatos derrotados.

Hermanitos aporreaos: Ya os lo dije y no quisisteis creerme distia que os visteis con las costillas rotas. ¡Tomar ahora sinceridá! Yo quise también presentarme candilato; pero como comprendí la toná de Moret, en vez de irme á visitar colegios me fui á visitar boticas, cogiendo una *curda* que á Dios le hablaba de tí. ¡Y si vierais los garrotazos que me ahorré!

¡Y gracias que aquí, en los Madriles, no nos ha dao tan fuerte como en Loeches, verbo y gracia, donde ha habido puñalás hasta pa el lucero del alba! Algunos de vosotros habéis resultao heridos de perdigoná, como si fuerais zorros ó lobos; otros tuvisteis que encerraros pa evitar el degüello, y la mayoría recibisteis palos como simples jumentos. ¿Os paece esto decente? Pus too podíais haberlo evitao presenciando los toros desde la barrera, como este lego, y trabajando pa que el carro de la basura cargue pronto con toa esta inmundicia.

Hay que desengañarse, hermanitos míos: por el camino de las Cortes no se va más que á prolongar la farsa en que vivimos desde hace veinticinco años. Es preciso golver á tomar la vereda que siguieron los españoles de pelo en pecho, si no queremos morir de asfixia ó de peste bubónica.

Conque abrir toos el ojo, inspiraos en una buena bota y ¡hala con ellos!

Os desea menos estacazos en el porvenir vuestro servidor y lego,

FRAY LIBERTO.



Uno de los que han triunfado por hallarse encasillado.

Compadezco al arzobispo de Valencia, á los frailes, á los canónigos, á los curianas, á las señoras más ó menos alegres, á las beatas guarrindangas y á Peyrolón, por el badilazo que los pícaros republicanos les acaban de dar en la jeta, eligiendo á un excomulgado como Blasco Ibáñez, para que represente á aquella capital en el Congreso.

¡Habrás visto irreverencia semejante!

¡Que presente la dimisión su ilustrísima; que se declaren en huelga los frailes y canónigos; que devuelvan la cartilla las señoras que la tengan; que se haga á Peyrolón una función de desagravios; que ladre el perro de San Roque; que gruñan el cerdo de San Antón, y que muja el toro de San Lucas!... ¡Todo es poco para protestar del puntapié que el pueblo de Valencia acaba de dar á su... canalla!



CANTARES DE FRAY LIBERTO

Al ir á dar yo mi voto
el domingo muy temprano,
me arrimaron cuatro coces
dos monárquicos.

¡Ay niñita de mi vida!
Cuándo vendrás con tu látigo
á acusarles las cuarenta
á estos zánganos.

Pa calmar la irritación
que las votás me causaron,
tengo que pescar al día
cuatro ó cinco *jaramagos*.

A los frailes, los curianas
en todas partes defienden,
por lo cual hay que limpiarles
á unos y á otros el pesebre.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—Santa Sinceridad mártir y San Espinazo Roto.

Santo de mañana.—Santa Escandalera y Santa Vergüenza Desconocida.

Cultos.—Lamentaciones en todas las

capillas de oposición. *Honras* por el eterno descanso de las innumerables víctimas de las últimas elecciones. *Te Deum* en Gobernación por la resurrección de los *Lázaros*. *Miserere* en todas las parroquias para que la divina Providencia se interese por la *buenca causa*. *Función general de desagravios* á María Santísima, por no haber votado nadie los candidatos carca-católicos. *Seganan* dos trompazos en cualquier parte.

Tiempo.—Calmoso en general; tronadas en Barcelona. Diluvio próximo.



Como el hermano Marcelo
no tiene ya ocupaciones,
marcha ahora cirio en mano
detrás de las procesiones.

El no salvará la patria
con buenas disposiciones,
pero espera salvarse él,
á fuerza de bendiciones.

¡Son muy tunos todos estos
santurrones!

Ya has visto, pueblo trabajador, el caso que hacen de ti esos farsantes que se llaman tus amigos y dicen que se interesan por ti.

¡Ni un solo representante han dejado que tengas en el Congreso!

Allí caben los banqueros, los títulos, los caciques, los comediantes políticos, los irregularizadores, los patronos, los *burgueses*, los indocumentados... ¡Todos, todos, menos tus genuinos representantes!...

Este desengaño, aunque era de esperar, debe hacerte abrir los ojos y encaminar tus pasos en adelante por el único camino que conduce á tu regeneración.

Conque no hay que pensar más en votos ni en algaradas, sino en hacer que los tunos ahuequen pronto las alas.



—¡Pues ha de saber usted que á mí me quiere esa chica!

—No diré que no; mas sepa que á mí también me quería el año pasado.

—¿Y qué?...

—¡Que me costó una paliza!

LAS HERMANITAS LOBAS.

Había una pobre enferma en el hospital de Plasencia, la cual se hallaba en los últimos días de su embarazo.

Cuando la infeliz creyó que se acercaba la hora del parto, lo puso en conoci-

miento de la *hermana de la caridad* encargada de la sala en que estaba, con el fin de que la auxiliaran en tan supremo instante.

Y á la *hermana* le faltó tiempo para decirle que tenía que abandonar el establecimiento, porque éste no era casa de maternidad.

Y al día siguiente, en el preciso instante de estar dando á luz, se presentaron las *hermanas* con una borrica, montaron en ella á la parturienta, y quieras que no quieras, la echaron á la calle. La infeliz parió encima de la burra, cayendo al suelo la criatura, que se apresuraron á recoger las mujeres de la vecindad en cuanto se enteraron de lo que pasaba.

Ahora digan ustedes si esas holgazanas de las tocas blancas son mujeres ó son lobas.

¡Porque lobas y muy lobas se necesita ser para no compadecerse de una pobre mujer que está dando á luz!

Que me emplume el mismo diablo

ó me atice dos moquetes,
si entiendo yo en qué consiste
la caridad de esa gente.

La abundancia de original nos impide publicar en el número de hoy una carta de Gallarta, referente al asunto *Bocanegra-Baranda*, así como la historia de un casamiento en que danzan un loco, una criada, algunos curas y varios millones.

En la *cencerrada* próxima tocaremos estos dos asuntos, que tienen miga.

Ahora resulta que la prójima que cogieron los gendarmes *jugando* con un fraile, en un coche de primera clase del ferrocarril de Francia, era hermana de un cura español y llevaba seis meses de relaciones con dicho fraileuco.

Yo creí que el encuentro había sido

imprevisto y que el *padre* había cazado al vuelo á la paloma.

¡Porque quién iba á imaginarse que después de seis meses, crujendo los coches y silbando la locomotora, podía haber quien se ocupara en cosas tan feas!

¡Sólo á un fraile y á una ama de cura podía tentar el diablo de ese modo!

Para elecciones Moret,
para gobernar Mateo,
para sublevarse Blanco,
para alcalde el gran Alberto,
para marino Veragua,
para tratados Montero,
para estatura don Weyler,
para casto un reverendo,
para saludo Arizón
y para *pimplar* Liberto.

EL CURA DE LOS 20 CÉNTIMOS

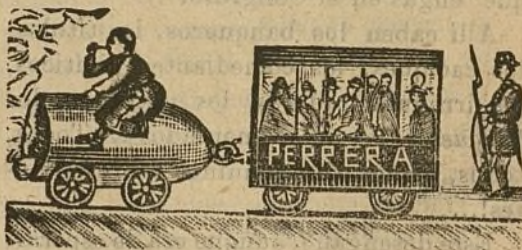
El *páter* de San Nicolás del Puerto, que coge á los obreros 20 céntimas mensuales *por cuestión de entierro*, tiene las mejores disposiciones para rey absoluto, pues no admite que nadie le contradiga y manda en jefe lo que se le antoja. Hasta parece que no ve con buenos ojos que la guardia civil se relacione con ciertas personas que observan en la actualidad la mayor corrección en su modo de ser.

En lo único que no se metió dicho *páter*, por más que las gentes digan otra cosa, fué en la enfermedad que atacó á una criada suya que tuvo que abandonar el pueblo para restablecerse. En esas cosas no está bien que intervengan los padres de almas.

RECETA.

Con la esencia de Moret,
la coleta de Veraguas,
el tintillo de Almodóvar

y del *cojito* la masa,
se puede hacer un buñuelo
para obsequiar á Sagasta,
ó un unto para que á Weyler
buenas patillas le salgan.



EL CENCERRO-CARRIL

Recomendamos á la guardia civil la detención de los sujetos que van hoy en la *perrera*, por un *atraco* hecho á Fray Liberto:

Juan Varela, de Villena; Ignacio Soria, de Ubeda; José Morón, de Nerva; Ignacio Ruiz, de Mazarrón; Felipe Gutiérrez, de Villanueva de Córdoba; Luis Salido Algote, de Villacarrillo; Antonio Arévalo, de Tánger; Isidro Villar, de Torreperegil; Claudio Amores (*¡Pillete!*), de San Fernando; Antonio Díaz (*¡Granuja!*), de San Roque; Angel Hernández, de Oviedo; Manuel Martín Robles, de Moguer; Juan Moreno Serrano, de Cabra, y Tomás Rodríguez (*¡Sinvergonzón!*), de Bélmez.

El juez que envíe á presidio á estos *vidores*, merecerá bien de la patria y un trago de la bota de Fray Liberto.

EL CENCERRO PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país.

Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués, Madera, 11, bajo.